



# Éxito en forma de colas espectaculares

Una vez más, la jornada de Puertas Abiertas gozó de una gran afluencia de público. La Catedral Nueva y la Clerecía fueron los escenarios que registraron las filas más espectaculares

MARCOS BARAJAS | SALAMANCA

**J**UNTO a los monumentos y algunas dependencias municipales cerradas habitualmente al público, las largas colas volvieron a ser protagonistas durante la jornada de puertas abiertas celebrada ayer.

Una de las más largas fue la formada por quienes esperaban subir a las torres de la Clerecía, que incluye la exposición *Scala Coeli*. "Lo he visto todo menos esto y aguantaré lo que haga falta", decía con entusiasmo Pascual, que a las 10:20 horas aún era el último de la fila. Mientras tanto, Ana y Jonathan, de Madrid, estaban en posiciones de cabeza: "Llevamos desde las 9:35 horas y hemos venido aquí porque es el sitio en el que más se tarda en entrar; además, a la Catedral ya fuimos el martes en las horas de acceso gratuito", confesaba ella.

Y precisamente la Catedral Nueva fue de nuevo otro de los monumentos más visitados. Buena prueba de ello era la fila de visitantes que incluso llegó a

rodearla durante varias horas para ascender a la torre siguiendo el recorrido *Ieronimus*. "Nunca he subido y, además, aprovecho ahora tengo vacaciones", decía Luis nada más tomar su posición en la fila. Delante, y a punto de entrar, Charo acumulaba como si nada 45 minutos de espera: "Estamos locos por venir porque siempre lo hemos ido dejando para más adelante", decía.

A las puertas de la Casa Museo de Unamuno la gente se agolpó hasta llegar a tapar la fachada histórica de la Universidad. A las 11 de la mañana, Cárda y Juan José ya eran los primeros. "Hemos hecho cola unos 15 minutos. Éste era el lugar que nos faltaba por visitar", afirmó ella.

Menos solicitado y sin colas espectaculares, el Ayuntamiento también reunió a algunos curiosos. Como Pedro y Agustina, que pudieron recorrer las salas que tanto salen en la prensa. "Desde hace años tenemos mucha curiosidad por conocerlo y nunca hemos tenido la oportunidad", decía él. "Los cuadros son impresionantes", añadió ella.



El ascenso a la torre de la Catedral, a través del recorrido Ieronimus, congregó a numeroso público. | BARROSO



La cola para entrar a la Casa Museo de Unamuno tapaba la entrada a la Universidad. | BARROSO



Quienes esperaban para subir a las Torres de la Clerecía iban buscando la sombra. | BARROSO